

Madre María Isabel, Carmelita Descalza

El pasado 22 de abril tuvo lugar el traslado de los restos mortales de la Madre María Isabel del Amor Misericordioso. Carmelita Descalza, Fundadora del Monasterio de Orito. Descansaban en el pequeño cementerio del nuevo Carmelo de Elche y hoy reposan junto a la reja del coro, a dos pasos del altar de su Capilla.

Su proceso de canonización va adelante, pasó, después de la fase diocesana, a Roma, y hoy esperamos un nuevo avance con la preparación de la Positio.

Retrato, en diez pinceladas, de la M. María Isabel

1. **Carmelita** imperfecta, mientras vivió, pero humilde, muy humilde. Sabía que este camino lleva a la felicidad.
2. “**Monja** para poner en los altares al día siguiente de morir” (D. Pablo Barrachina). **Obediente** en todo: Pidió permiso al Sr. Obispo para morir.
3. Apóstol del **amor Misericordioso**. “Amor misericordioso, tened compasión de mí”, fue su jaculatoria mil veces repetida.
4. Prefería ser misericordiosa **en exceso** a quedarse corta en el ejercicio de este amor que cubre todas las miserias y debilidades.
5. Amaba entrañablemente, maternalmente, **a los sacerdotes**. “Son otros Cristos en la tierra”, decía.
6. Caritativa y delicada con todos. Más que comentar algo negativo o desfavorable de una hermana, prefería llevarlo a la oración, rogando a Dios por ella. La crítica negativa ni ayuda al que habla ni ayuda a aquel de quien se habla, decía.
7. En su Monasterio de Orito contaba siempre y en todo **con María**. Ella fue el alma de M. Isabel. Si **santa Teresa** vio en la silla prioral de La Encarnación bajar con gran cantidad de ángeles a la Madre de Dios y ponerse allí (Relación,25), también para M. Isabel la Virgen María fue la Priora: “Ella la que cuida de la Comunidad. Ella la que resuelve todos mis problemas”.
8. Fruto de su voto **de castidad**, para seguir a Cristo muy de cerca, fue su **sencillez**: limpieza de mirada que encuentra en todo al Señor. Dejó, de esta forma, en su camino, senderos de luz para muchos hermanos y hermanas.
9. Fue **Fundadora** de un Carmelo nuevo, pobre y escondido en Dios, situado en este lugar silencioso y retirado, una prolongación de Nazaret, con el calor y la acogida de **Betania**. Sus hijas buscarán en él, siempre y en todo, sólo **la gloria de Dios**.
10. Siendo todavía peregrina en la tierra definió el **Cielo como el Centro del amor**, puesto que allí siempre se ama de forma perfecta.

A modo de conclusión

Tengamos en cuenta, en este momento pascual y siempre, lo que escribió en el año 400 S. Agustín a Jenaro, Obispo donatista:

“No hay que pensar que debemos tenernos ya en esta vida por bienaventurados y libres de cualesquiera dificultades...”

La nueva vida se incoa actualmente en la fe; se perfeccionará cuando lo mortal sea absorbido por la vida, cuando sea absorbida la muerte en la victoria, cuando será destruida aquella última enemiga, cuando seremos transfigurados e igualados a los ángeles... Ahora somos poseídos del temor por la fe, pero entonces seremos conquistados en la caridad por la visión...

Caminamos, pues, en la realidad de los trabajos pero en la esperanza del reposo; en la carne de la vejez, pero en la fe de la novedad..." (S. Agustín, Carta 55, 24-26).

Y en otro momento, en un Sermón al pueblo:

"También en este tiempo de nuestra peregrinación cantamos el **aleluya** como viático para nuestro solad; el **aleluya** es ahora nosotros cántico de viajeros. Nos dirigimos por un camino fatigoso a la patria tranquila, donde, depuestas todas nuestras preocupaciones, no nos quedará más que el **aleluya**" (Sermón 255,1,1).

+ Rafael Palmero Ramos

Obispo de Orihuela-Alicante